



## LA UNIVERSIDAD Y EL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ FRENTE A LA PANDEMIA DEL COVID-19

**Mg. Walter León Távara**

Coordinador de Convenios Institucionales  
Oficina de Relaciones Universitarias

El presente mes de setiembre tiene como telón de fondo la situación sanitaria mundial en general y de manera especial el Perú, acerca del brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19). El presente artículo recoge la correspondencia del rol de la universidad peruana en su conjunto con motivo de la celebración del Bicentenario de la Independencia del Perú en tiempos de afectación de la salud.

Según la Organización Mundial de la Salud-OMS, la pandemia del COVID-19 apareció por primera vez en la ciudad de Wuhan, en la República Popular China, el 31 de diciembre de 2019. Es la peor crisis mundial, vivimos entre mascarillas y distanciamiento social para salvar la vida humana ante el temor de su alta transmisibilidad y letalidad, virus que ha desatado que las políticas tradicionales de salud en nuestro país hayan fracasado en los centros de salud, hospitales y consultorios médicos.

El distanciamiento social fue empleado en 1918, durante la pandemia de la gripe española cuando el médico Max Starkloff decidió en Misuri en los Estados Unidos de Norteamérica prohibir reuniones de más de 20 personas. La gripe española provocó al menos 50 millones de muertes e infectó a unos 500 millones de personas en el mundo entre 1918 y 1919. La historia enseña según publicaciones en redes sociales que el segundo brote de dicha gripe fue la más letal que el primero debido a que la población se despreocupó y no cumplían con la cuarentena y las medidas de separación social por distracciones errabundas y alegrías ficticias e instantáneas por el uso de las calles y el abandono a las precauciones sanitarias.

Los coronavirus aparecieron a mediados de la década de los años 60 y se llaman coronavirus por el aspecto de corona de las proteínas con forma de espiga que presenta la superficie del patógeno, son una extensa familia de virus que viven en animales como en seres humanos, provocan desde un resfriado común hasta enfermedades graves, sin embargo, dada su alta capacidad y velocidad evolutiva afectan a personas, mutando su cepa y transformándose en un nuevo tipo de coronavirus, conocida como transmisión zoonótica saltando las barreras entre especies que al mismo tiempo infectará a otros organismos vivos de la misma especie.

El impacto económico del COVID-19 ha sido catastrófico -al menos en el Perú-, es la mayor crisis económica en casi un siglo comparada con las crisis mundiales de la gran depresión de 1929, que duró diez años en tanto, la crisis financiera del 2008 duró entre dos a tres años, sin embargo, se estima que la actual crisis durará entre uno y tres años.

A ello, se suman los conflictos políticos internacionales, la crisis alimentaria, los fenómenos meteorológicos extremos, los problemas de salud mental y emocional en la población mundial, la reducción del crecimiento y aumento del desempleo, el dilema entre salvar vidas y proteger los medios de subsistencia de la población. Adicionalmente la reducción de flujos

de capitales y remesas, el derrumbe del turismo en el mundo, el enorme deterioro de intercambio de recursos en general al mismo tiempo de personas, docentes y estudiantes en el sistema de educación superior.



Fue en Wu Han el epicentro donde el coronavirus surgió por vez primera a fines del año pasado. La enfermedad proviene de un tipo de coronavirus recientemente identificado, una familia de virus que puede causar el resfriado común y enfermedades más graves, como el brote de SARS que se propagó de China a más de una docena de países en 2002-2003 y mató a unas 800 personas.

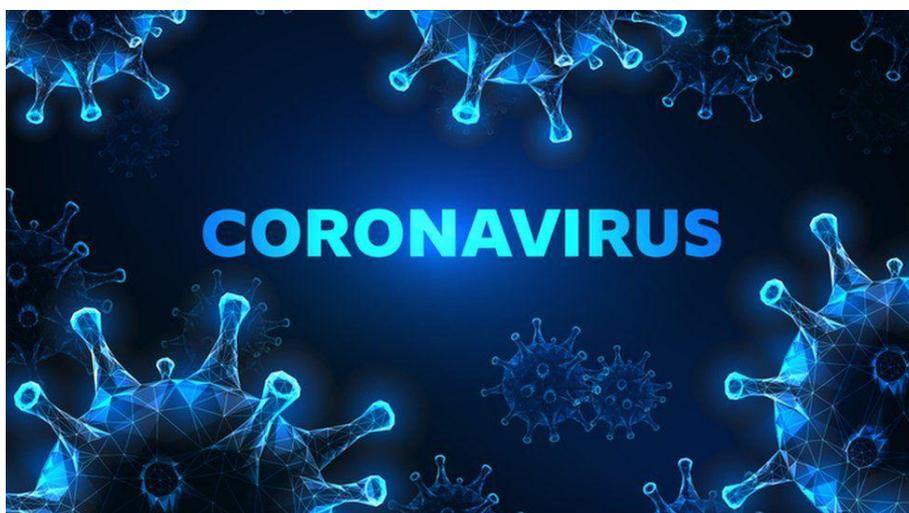
Imagen: <https://bit.ly/3h9cf8S> [Recuperado el 06-09-20]

Es época de crisis, en tiempos de COVID-19, la universidad peruana en especial no escapa a esta situación de pandemia internacional. Por ello, en los últimos tiempos la educación en el Perú tan politizada por la representación nacional a tal punto que el actual presidente, ingeniero Martín Alberto Vizcarra Cornejo, anunció que la reforma universitaria “no se negocia”, en el enfrentamiento y tensión con el Congreso de la República acerca de iniciativas descabelladas y con sabor a represalias políticas y suicidio moral, antes que practicar un buen gobierno educativo. En el último mensaje presidencial del 28 de julio de 2020, el presidente de Perú convocó al “Pacto Perú”, en uno de sus puntos señaló el propósito de garantizar la calidad educativa eliminando la brecha entre educación urbana y rural, con accesibilidad a la educación virtual en favor de la educación pública y privada, además de una adecuada regulación del Estado.

Mucho debe esperarse como resultado práctico que esta crisis sanitaria despiadada sigue afectando gobiernos, instituciones, entidades, oficinas, empresas, hospitales y universidades, no sólo en el mundo sino en el Perú, tuvo y sigue teniendo secuelas económicas por lo menos respecto a la política económica en el año del Bicentenario de la Independencia, la proyección del Banco Mundial estima una caída de ingresos fiscales esbozada al 12% del Producto Bruto Interno del Perú, no es una crisis balanza de pago sino sanitaria, la economía peruana por primera vez se contrajo en casi 11 años. Vivimos tiempos de

confusión además de la economía, las deficiencias educativas, de salud, de infraestructura, de gobernanza y de informalidad.

Esta nueva cultura del COVID-19 ha desbastado a la mayoría de la población de los que carecen de la capacidad médica y financiera. Las circunstancias son igual de graves en el sistema universitario del Perú, casi sin respuesta, no hubo participación científica ni presencia educativa, mucho menos una visión prospectiva sin precedentes, sin embargo, es necesario una respuesta global. La pandemia ha generado cambios inmediatos en la educación superior peruana, en tanto produjo a la vez una nueva oportunidad de reconversión del sistema universitario como una alternativa para reducir la probabilidad de caer en niveles de pobreza que atenta a la fuerza laboral entre los 15 y 64 años.



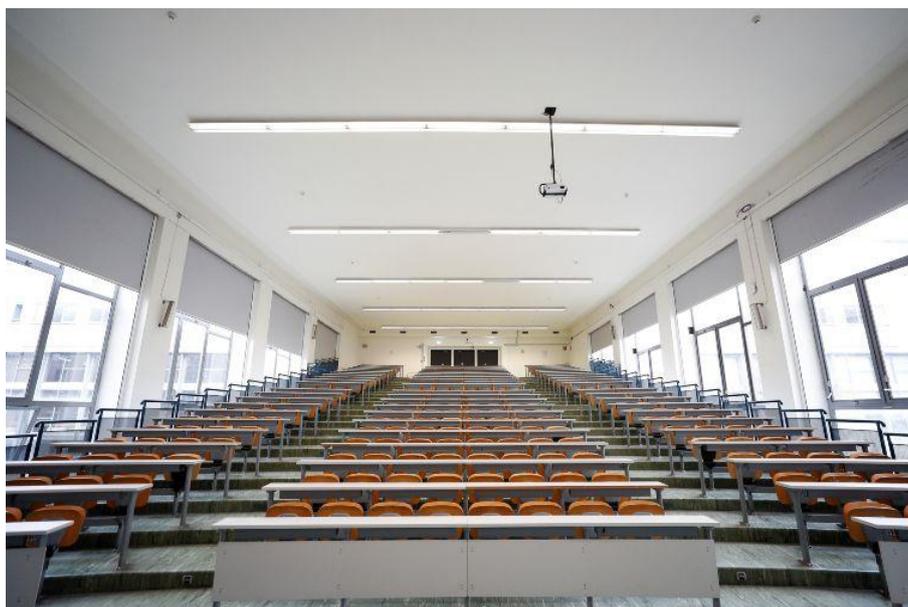
Los coronavirus (CoV) son una amplia familia de virus que viven tanto en animales como en humanos y que pueden causar diversas infecciones, desde el resfriado común hasta enfermedades más graves, tales como el coronavirus causante del síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV), el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS-CoV y SARS-CoV-2 o COVID-12) o el 2019-nCoV o COVID-19, causante de la enfermedad por coronavirus 19. Imagen: <https://bit.ly/3bylcXf> [Recuperada el 06-09-20]

No hemos sido capaces de expresar políticas educativas y medidas reactivas para que las universidades en su totalidad tengan que reinventarse para universalizar el acceso y promoción hacia un mundo digital, la equidad de estrechar lazos entre las universidades, extender los medios y perspectiva de la educación superior a nuevos profesionales capaces de sobrevivir con nuevos compromisos de adaptación del siglo XXI. Efectivamente el desaliento de las universidades en el desarrollo de sus capacidades administrativas y académicas tan vulnerables, no obstante, la circunstancia social de cambio de actitud para vivir con dignidad, la participación del desarrollo nacional para evitar conductas evasivas y mejorar los niveles de calidad de vida de la población universitaria y su entorno inmediato, la toma de decisiones fundamentadas en responsabilidad social universitaria y al mismo tiempo, el continuo aprendizaje ante la pérdida de cohesión y poca conciencia de un destino común, son muestras de incertidumbre provocadas por esta enfermedad sanitaria.

Debido al brote del COVID-19, es importante la defensa del patrimonio cultural de la nación para proteger la herencia cultural, lingüística y espiritual, fomentando la causa de la justicia social, la protección del medio ambiente, la tolerancia de los sistemas sociales, políticos, económicos, antropológicos y religiosos, que aseguren el sentido de los valores humanísticos y los derechos humanos razonables, situación distante en la que se encuentran casi todas las universidades en Perú y del mundo que decidieron cerrar sus campus universitarios, es decir durante los últimos meses los gobiernos de más de 190 países cerraron completamente sus instalaciones educativas.

La pandemia ha acelerado el desarrollo y la adopción de tecnologías digitales hacia nuevas perspectivas prometedoras para la evaluación de los estudiantes y la progresión de un conjunto de habilidades y oportunidades para fomentar el proceso enseñanza-investigación-aprendizaje a distancia y de nuevas formas innovadoras en comparación con el sistema tradicional, que finalmente esta crisis ha permitido la reflexión de cómo podrían realizarse las evaluaciones en el futuro y cambiar el paradigma en la educación superior, es decir, de una adaptación a corto plazo a una transformación a largo plazo del sistema educativo con la realidad.

La incertidumbre respecto al regreso a las aulas universitarias es cada vez distante, la necesidad de desarrollar nuevas metodologías de alternancia a nivel remoto y las inversiones para fortalecer las plataformas virtuales como los casos de Blackboard como sistema de gestión de aprendizaje y la empresa Zoom que ha superado altas expectativas, en el sector de las videoconferencias han alcanzado ingresos que se cuadruplicaron en el último semestre, sus ganancias fueron 30 veces más elevadas que hace un año, aunque, ofrecen un ecosistema de funcionalidades para la gestión y el desarrollo de las actividades académicas virtuales de apoyo al ejercicio educativo con relación al desarrollo de clases sincrónicas, herramientas antiplagios, grabación de clases, supervisión electrónica para el control de las evaluaciones, sistemas de audio y video de última generación que permite tener un esquema de clases híbridas.



El impacto de la ausencia de jóvenes en centros educativos se reflejará en el mercado laboral y competitividad del país. El nuevo coronavirus ha dejado a casi 300 millones de estudiantes sin clases en el mundo. En Perú, cerca de 650 mil estudiantes a nivel nacional dejarán sus estudios de lado.

Imagen: <https://bit.ly/325kVc7> [Recuperada el 06-09-20]



En el futuro los estudiantes y graduados con esta tecnología y que por cualquier motivo no puedan o quieran asistir al campus, tendrán desde sus casas la misma experiencia como si se encontraran en un salón o aula, es una ventaja respecto al sistema tradicional. Además, del clima socioemocional en el aula, el diseño de actividades de aprendizaje y de construcción del conocimiento, las evaluaciones, los usos de herramientas TIC para dinamizar las clases sincrónicas, la producción de videos educativos y producción de clases invertidas, así como uso de tablas digitalizadoras con tableros digitales.

Estoy convencido que los alumnos están aprendiendo más desde sus casas teniendo mucho más tiempo para estudiar, ya que se ahorran no solo recursos sino tiempos en lo que se demoran en el transporte público, al estar viajando y movilizándose de un lugar a otro. En ese camino, los estudiantes se comprometen con las temáticas pedagógicas y tecnológicas para que el proceso educativo sea pensado desde la virtualidad y de esta manera se sigan desarrollando los contenidos académicos de los planes de estudios, cumpliendo con los objetivos educativos planteados por la universidad de origen, al mismo tiempo, el manejo de estrategias didácticas, la elaboración de herramientas de evaluación de competencias, además de talleres de capacitación y difusión de semilleros de investigación, la implementación de portafolios estudiantiles como muestra del avance de los logros de competencias, la organización de seminarios, foros, debates, discusiones y convocatorias, el uso de repositorios virtuales y bases de datos académicas para su aplicación en el proceso de enseñanza-investigación-aprendizaje, todo ello, de acuerdo con el gabinete pedagógico que se orienta particularmente por el modelo pedagógico de nuestra casa de estudios.

La Universidad Ricardo Palma profesa el lema *“formamos seres humanos para una cultura de paz”*, con ello, escoge la vida a favor de la dignidad humana que no hay mejor manera de mantenerla a través del progreso y las posibilidades humanas, ante un mundo bastante cambiante e incierto por la situación actual, sabemos que las nuevas formas de vida y de cultura respecto a los nuevos saberes se generan a velocidades siderales cuándo la Era Digital en el actual período de la humanidad va ligado a la tecnología de la información y la comunicación.

Probablemente las universidades en general tengan que encontrar una nueva visión de futuro y cambiar sus sistemas de organización, de filosofía, de enseñanza, tal vez, comprometerse con el subempleo profesional, ampliar su horizonte de conocimientos digitales, mejorar el nivel educativo para reducir las faltas de oportunidades laborales, favorecer cambios flexibles de los currículos y sistemas educativos entre facultades, reforzar los vínculos entre la universidad, el trabajo y la producción, movilizar los procesos de desarrollo académicos, científicos, culturales, científicos y éticos, evitar la informalidad, la corrupción y la ineficiencia, incluir reformas, innovaciones e investigaciones combinadas de crecimiento continuo relativa a la supervivencia de la universidad y el bienestar común, que en algunos casos se ha vuelto indetectable e invisible.

El Bicentenario de la Independencia del Perú tendrá como fecha el 28 de julio de 2021, conmemorará los 200 años de la proclamación de Independencia del Perú. El Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú, patrocinado por la Presidencia del Consejo de Ministros-PCM, tiene dos propósitos generales, el primero, pensar el Bicentenario como el día conmemorativo y el segundo, interpretar el acontecimiento



histórico como la oportunidad para proyectar un país deseado para emprender un camino con esperanza al año 2021 para construir una sociedad no sola nueva sino mejor.

Esta conmemoración histórica tiene un profundo simbolismo republicano en homenaje a los forjadores del nacionalismo que se inició en el siglo XVIII, en la organización de un movimiento intelectual y de trascendencia cultural que sentaron las raíces fundamentales de la emancipación y con ello el espíritu de peruanismo que al mismo tiempo apoyaron las bases de la nueva conciencia nacional.

Es menester hermenéutico de la Universidad Ricardo Palma convertir en realidad la enorme fuerza existente para el progreso y las posibilidades humanas, en tanto su rol institucional y social de educación para todos, por ello es imprescindible el firme compromiso de satisfacer las necesidades básicas y profesionales de los miembros de su comunidad universitaria. En ese camino, la universidad constituye un precedente importante en la celebración del Bicentenario encaminada a rememorar su identidad histórica del Perú, los acontecimientos históricos y el método testimonial o documental de un tiempo y espacio determinado como la época emancipadora.

Un homenaje especial a los anónimos luchadores por la Emancipación de la República, figuras como Gaspar Alejandro Huavique, Ignacio Quispe Ninavilca, José María Palomo, Inocencio Zárate, Basilio Auki y otros más. A los Precursores de la Emancipación como Francisco Miranda, José Baquijano y Carrillo, Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, Toribio Rodríguez De Mendoza. La epopeya emancipadora en la América, y en especial en el Perú alcanzo proximidades grandiosas de heroísmo en una lucha cruenta y despiadada contra todo intento de emancipación.

En el pasado inmediato, como dejar de recordar a José Gabriel Condorcanqui Noguera, llamado igualmente José Gabriel Túpac Amaru en quechua “serpiente resplandeciente”, caudillo indígena y líder de la mayor rebelión anticolonial; a Micaela Bastidas Puyucahua, prócer de la independencia hispanoamericana, tuvo vital importancia en la rebelión de Tinta; a María Andrea Parado de Bellido, considerada heroína peruana y mártir de la independencia del Perú; a José Silverio Olaya Balandra, mártir en la lucha por la Independencia del Perú; a Mariano Lorenzo Melgar Valdivieso, poeta y revolucionario independentista peruano, además de tantos anónimos e influyentes emancipadores.

Los peruanos nos emancipamos para formar una república, sin embargo, hubo causas externas como la influencia de los enciclopedistas europeos y la masonería americanista. Un medio de información en aquel entonces como el Mercurio Peruano tuvo el carácter de bisemanario, circulando jueves y domingo, fue producto de la nueva corriente de pensamiento de la época, llamada Ilustración, tuvo un papel importante de un grupo selecto de académicos y religiosos, desafiando al poder de la Corona. De esta manera, podemos sumar los conatos de 1805 y la conjuración de intelectuales; las conspiraciones entre 1809 y 1810; la rebelión de Huánuco de 1812; el grito de Tacna de 1813; la asonada en Lima de 1813, asimismo la rebelión de los hermanos Ángulo en 1814, las expediciones de Huamanga, Arequipa y Puno.

La expedición libertadora de José de San Martín, en aquel entonces, encontró acogida en toda la población. En las primeras horas del 8 de setiembre de 1820, la escuadra

expedicionaria se ubicó en la Bahía de Paracas, a 8 kilómetros al sur de la ciudad de Pisco. El General José De San Martín proclamó la independencia del Perú el 28 de julio de 1821 en la Plaza de Armas de Lima, quien manifestó con palabras y que conocemos desde la niñez y adolescencia en las escuelas y colegios en actos conmemorativos, que: *El Perú es, desde este momento, libre e independiente por la voluntad general de los pueblos y por la*



Huaura es conocida por haber sido la primera ciudad donde José de San Martín declaró la independencia de Perú en el mes de noviembre de 1820, desde el conocido como Balcón de Huaura. Posteriormente el 28 de julio de 1821 hizo una segunda proclamación en la Plaza de Armas de Lima. Imagen: <https://bit.ly/3bzAtlo> [Recuperada el 06-09-20]

*justicia de su causa que Dios defiende.*

La historia del Perú independiente no empieza en la expedición de San Martín, sino mucho antes; pero la historia de la República del Perú se inicia después de la ceremonia del 28 de julio de 1821, al instalarse el primer Congreso Constituyente, no obstante, por las polémicas entre republicanos y monárquicos.

Hoy en día, este acontecimiento notable de dimensión histórica promovido por el actual Gobierno de Perú, se caracterizará por un programa de actividades académicas, concursos, festivales, reconocimientos, exposiciones, agenda internacional, recuperación de sitios arqueológicos, espacios emblemáticos. Además, el Bicentenario de conmemoración nacional, también se convierte en una herramienta de desarrollo social, cultural, científico y tecnológico mediante construcciones de obras emblemáticas como hospitales, puertos, aeropuertos, universidades, institutos, colegios públicos, autopistas, carreteras, proyectos de energía y electrificación regionales, expansión de redes de agua y alcantarillados.

A puertas del Bicentenario el acceso a la internet a la población es cada vez importante, debido que a más de un millón y medio de peruanos se beneficiarán en más de 9 mil localidades en las regiones geográficas de la costa, sierra y selva, asimismo favorecer a 30 mil comunidades rurales al interior del país para brindarles los servicios del mundo digital como la teleeducación, el teletrabajo y telemedicina.



Actualmente la población sufre los embates del patógeno COVID-19, que ha julio del 2020, ha infectado a más de 395,000 compatriotas y ha dejado 18,600 fallecidos, al 29 de agosto de 2020 se dejaron 639,435 infectados y 28,607 muertes, son tiempos difíciles de racionalización en el uso de los recursos tradicionales y movilización de nuevos recursos económicos y en especial a la educación, no obstante, se estimó que el presupuesto del próximo año se destinará para el sector salud la cifra de 20 mil millones de nuevos soles, la mayor inversión de salud de la historia.

Entre las innumerables experiencias producidas por la pandemia sanitaria internacional el mayor problema actual es la falta de humanidad frente a la simple existencia en que nos encontramos, casi sin futuro a la vista. Sin embargo, hace veinte años la educación virtual y/o remota, es decir la educación on-line era un sueño en todo el sistema universitario de Perú, no era válido su legitimidad, existió desconfianza en el uso de plataformas y ecosistemas virtuales, menos la disposición de un conjunto de herramientas y plataformas académicas para alcanzar las competencias profesionales.

El proceso de enseñanza-investigación-aprendizaje ha incursionado en nuevas vetas educativas en la que el rol del docente ha demostrado ser uno de los personajes significativos en medio de la pandemia, de manera precisa en la aplicación de metodologías en nuevos entornos virtuales. El desafío de la educación superior y en especial en nuestra casa de estudios es la necesidad de una visión de futuro para una educación prospectiva, integrada por el aprendizaje virtual en sus diversas plataformas y modalidades educativas con un ecosistema de realidad virtual o ciberespacio cuyo escenario de fabricación de lo imaginario mediante dispositivos e interfaces deslocalizan las enseñanzas, situaciones, cuerpos y sincronizan el imaginario colectivo de la realidad y la educación de los futuros profesionales de las diversas facultades.

Estamos camino a la universidad digital que se ha de transformarse hacia una nueva identidad y conducción educativa, -más allá la pandemia- en las diversas áreas académicas, administrativas, servicios educativos, calidad institucional y acreditación inteligente, centrada en una pedagogía activa, donde el estudiante construya sus saberes, capacidades y competencias de manera individual y colaborativa. El estudiante debe tener obligación por la autonomía, la flexibilidad y la adaptabilidad, el sentido de responsabilidad social universitaria, de iniciativa, de previsión, de pensamiento crítico, de valores cívicos, de independencia, de capacidad de razonamiento humanista, de trabajo en equipo, de analizar y resolver problemas, no obstante, la cultura de competitividad, de libertad académica y de dimensión espiritual, de innovación y emprendimiento, de creatividad, de participación en la sociedad, además de valores como la bondad, tolerancia, la equidad, la justicia, la solidaridad y la búsqueda de la verdad, pero con visión de futuro.

La Universidad Ricardo Palma próximo a recordar el 6 de octubre, la efeméride centésimo primera del fallecimiento de Ricardo Palma, quien fue un escritor romántico, costumbrista, tradicionalista, periodista y político peruano, destacó por ser el director de la primera biblioteca del país que se propuso reabrir la en ceremonia pública para expresar la voluntad nacional más allá de las ruinas, robos y saqueos del principal centro de cultura, de allí el sobrenombre de "bibliotecario mendigo" porque dedicó su vida a pedir donaciones de libros a personas e instituciones de cultura peruanas, americanas y europeas, pudo abrir la



biblioteca un 28 de julio de 1884. Probablemente en el imaginario colectivo, el propio Ricardo Palma el día de hoy, ejercería con la misma voz la necesidad y manera de ser de un pueblo que lucha y busca la integración de la universidad con el Bicentenario de la Independencia del Perú para respetar los méritos intelectuales y logros académicos, científicos, culturales y tecnológicos para poner en práctica nuevas formas de presión en medio de la pandemia sobre las medidas de protección básicas no sólo de salud, sino de civismo nacional, sentido ético e inteligencia emocional contra el nuevo microorganismo coronavirus COVID-19.



Don Ricardo Palma, nació el 7 de febrero de 1833 y murió un 6 de octubre de 1919, es uno de los peruanos más prolíficos que perteneció a una época de importantes cambios. Como lingüista fue presidente de la Academia Peruana de la Lengua desde su fundación, el 5 de mayo de 1887, abogó por la admisión de nuevos vocablos, lo que quedó reflejado en sus libros Neologismos y americanismos (1896) y Papeletas lexicográficas (1903).

Imagen: <https://bit.ly/2R1tsGG> [Recuperada el 06-09-20]